



Naturaleza e identidad cooperativa en tiempos de incertidumbre

Contribución al debate

Lic. Luis Levín



Datos de la edición:

Autor: Luis Levin

Diseño y diagramación: Laura Salas

Editor: Santiago Arella Junio 2022, Buenos Aires.

Levin, Luis

Naturaleza e identidad cooperativa en tiempos de incertidumbre / Luis Levin. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Colegio de Graduados en Cooperativismo y Mutualismo de la República Argentina, 2022.

Libro digital, PDF - (Documentos / Santiago José Arella; 27)

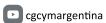
Archivo Digital: descarga ISBN 978-987-4145-19-2

1. Cooperativas. 2. Cooperativismo. 3. Identidad. I. Título. CDD 334.01











cgcym.org.ar

Estados Unidos 1354 CABA (C1101ABB) Argentina

Teléfono: +5411 4305-7192/9954 Whatssap: +54 9 113816-6354 E-mail: cgcym@cgcym.org.ar

Luis Levín es licenciado en cooperativismo y mutualismo, Coach Ontológico Internacional y se desempeña como docente, consultor y conferencista especializado en cooperativas y mutuales. A su vez, coordina el área de Capacitación del Colegio de Graduados en Cooperativismo y Mutualismo (CGCyM). Desarrolló consultorías para ONU, OIT, Banco Mundial y BID.

Palabras del autor

Este documento es el resultado de una larga serie de actividades que me tocó coordinar desde el CGCyM, orientadas a visibilizar y complejizar los desafíos presentes y futuros de la Naturaleza e Identidad Cooperativa en escenarios de incertidumbre.

No pretende ser un aporte académico en el sentido estricto del término, sino un conjunto de ideas que ayuden a sistematizar la puesta en común sobre la visión y misión del movimiento, poniendo de relieve las dificultades de aplicar los principios y valores cooperativos en entornos altamente competitivos e innovadores.

Expreso un reconocimiento destacado a los numerosos y calificados aportes de los y las participantes de las más de ocho cohortes organizadas por el área de Balance Social Cooperativo y Mutual a través de las "Clínicas de Identidad".

También a mis colegas del CGCyM y en particular a nuestros Referentes Territoriales y Coordinadores de áreas que, habiendo leído este documento, hicieron comentarios y reflexiones de sumo valor.

Por último, un especial agradecimiento a la Confederación de Cooperativas del Caribe, Centro y Suramérica (CCC-CA) por la invitación a exponer y debatir el contenido de este documento en el VII Congreso Estratégico del Cooperativismo Latinoamericano "Construcción de Escenarios de Futuro" realizado en Cusco, Perú, los días 19 y 20 de mayo de 2022.

Naturaleza e identidad cooperativa en tiempos de incertidumbre

Si bien el presente trabajo tiene como encuadre el tema "Construcción de Escenarios de Futuro", centrado en analizar diversos aspectos estratégicos del presente y del futuro para el desarrollo sostenible del cooperativismo en la región y a nivel global, dejaría flotando una pregunta poderosa que espero actúe de telón de fondo y motivador en este y otros aportes que es la siguiente: ¿Cómo imaginamos hoy a nuestras comunidades y al conjunto de la sociedad si las cooperativas no existieran?

Trataré en pocas páginas sintetizar algunos lineamientos centrales que nos posibiliten abordar la "Naturaleza e Identidad Cooperativa en tiempos de incertidumbre" y, a su vez, inducir al debate colectivo profundo que nos permita lograr consensos y acciones consistentes y preventivas.

Estamos experimentando un cambio simultáneo en las estructuras tecnológicas y económicas mundiales. Al mismo

¹ Tema central del VII Congreso Estratégico del Cooperativismo Latinoamericano realizado en Cusco, Perú, los días 19 y 20 de mayo de 2022 y organizado por la Confederación de Cooperativas del Caribe, Centro y Suramérica (CCC-CA).

tiempo que la base tecnológica de la economía está cambiando, se está produciendo la transición a nuevos modelos y sistemas de gestión en el tablero mundial.

En la historia contemporánea, este tipo de acontecimientos convergentes ha sido acompañado por guerras mundiales y conflictos sociales de alta intensidad.

Ambos cambios estructurales terminan expresándose en confrontaciones de gran magnitud porque responden al hecho de que las élites gobernantes de los países centrales tratan de mantener su hegemonía y posición de dominación por cualquier medio, incluidos los militares.

Frente a estos cambios de impacto global sobre el mundo conocido y los procesos de transición hacia un mundo todavía incierto, la reflexión que nos convoca es preguntarnos sobre lo que puede pasar en el futuro y cómo debemos responder desde nuestras responsabilidades para no quedar paralizados si nos condicionamos a la espera de una diversa y dilatada resolución.

En 2012 el sociólogo Richard Sennett nos advertía que "las nuevas formas de capitalismo priorizan el trabajo a corto plazo y la fragmentación institucional. El efecto de este sistema económico ha sido que los trabajadores no pueden mantener relaciones sociales de apoyo recíproco. Y que "la desigualdad es cada vez más pronunciada, de modo que los miembros de estas sociedades tienen cada vez menos un destino común que compartir. El nuevo capitalismo permite al poder distanciarse de la autoridad, viviendo la élite en total ignorancia de sus responsabilidades con respecto a la gente común, especialmente en épocas de crisis económicas".

Frente a ello, la exigencia es resolver lo que vamos a hacer, tanto en el orden personal como en el de las organizaciones con las que estamos relacionados. Y esto se comprueba al darnos cuenta que como individuos es probable que consigamos autosustentarnos, pero más complejo es para las entidades de interés social, las que resultan muy difíciles de reconstruir si se estancan o destruyen total o parcialmente como resultado de los nuevos escenarios que presenta la humanidad para un futuro cercano.

El Informe Oxfam de enero 2021 expresa: "La pandemia de coronavirus tiene el potencial de agravar la desigualdad en prácticamente todos los países del mundo al mismo tiempo, una situación sin precedentes desde que existen registros". Su reclamo es "recomponer un mundo devastado por el coronavirus a través de una economía equitativa, justa y sostenible".

En este momento de cambios civilizatorios tan profundos, reflexionar sobre la identidad en el caso de las cooperativas, es de la más alta practicidad, pues sirve para decidir cuestiones cotidianas estratégicas y operativas que necesitan de su fundamento para mantener la dirección correcta.

Los Pioneros de Rochdale no se limitaron a concebir solo un local para el abastecimiento de alimentos, pues habían proyectado que: "tan pronto como sea posible, la entidad procederá a organizar las fuerzas de la producción, de la distribución, de la educación y de su propio gobierno. En otros términos, establecerá una colonia autosuficiente, que se bastará a sí misma, en la cual los intereses estarán unidos. La entidad ayudará a las otras sociedades cooperativas para establecer colonias similares".

Ellos ya en esa época se concebían como una fuerza de transformación social integrada a una comunidad de iguales.

Sven Ake Böök en su Informe sobre los valores cooperativos para el futuro y su impacto en los principios del cooperativismo,

presentado al Congreso de la ACI (Tokio 1992), ya advertía que "en las últimas décadas el Movimiento Cooperativo ha experimentado profundos cambios y debemos esperar cambios más radicales en el futuro".

Recientemente, en el Congreso de Seúl en el 2021, la Alianza Cooperativa Internacional convoca a "profundizar la identidad cooperativa", y reenvía a la "Declaración sobre la Identidad Cooperativa", donde se enuncian los valores de autoayuda, auto responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad como basamento de las cooperativas, y a los "valores éticos de honestidad, apertura, responsabilidad social y preocupación por los demás", como los sostenidos por los asociados de las cooperativas.

En la Introducción a las "Notas de orientación para los Principios Cooperativos", se afirma que: "Nuestros valores son inmutables, pero la aplicación de los Principios cooperativos necesita una reevaluación constante que acompañe los cambios y retos económicos, sociales, culturales, medioambientales y políticos".

Los dos aspectos fundamentales de la identidad cooperativa, como son los valores y principios, obligan a reflexionar continuamente sobre los mismos, pues constituyen la columna vertebral sobre la que se estructuran las organizaciones cooperativas en sus múltiples servicios y distintos grados de integración. De su observancia y de su práctica surgirá la necesaria profundización de la identidad buscada.

Sobre los Valores y Principios Cooperativos

El cooperativismo es un sistema y como tal debe conservar su condición de conjunto de elementos que, ordenadamente relacionados entre sí, contribuyen a cumplir el objetivo social de los servicios de sus distintas entidades, <u>sin perder de vista la pasión por la justicia social y la transformación sustentable</u> de la sociedad.

Enorme responsabilidad dirigencial implicará sostener en pie y saludables a las cooperativas, con un simultáneo aporte a la reconstrucción de las sociedades en las que actúan como agentes de un cambio que reclaman sus poblaciones, en las que se cuentan casi mil millones de personas, como componentes de su masa asociativa y laboral.

El marco internacional no es favorable, si tenemos en cuenta los informes que indican que el mundo está más fragmentado, conflictivo y tendiente a aumentar su belicosidad.

Pensadores y analistas reconocidos nos indican que, en la sociedad civil de muchos países, se advierte que las personas pueden incrementar su gravitación cuando se cuenta con actores que poseen habilidad para trabajar juntos, aún si sus integrantes piensan distinto, pero son capaces de alcanzar consensos que los vuelven eficazmente operativos. Y que tales conexiones asociativas son capaces de impulsar cambios positivos para el conjunto de la comunidad.

Se verifica que las empresas de la economía social se incluyen protagónicamente en esa visión prospectiva y entre ellas las cooperativas son la más difundida expresión de realizaciones cohesionantes y constructivas en todos los continentes.

Las urgencias que derivan de la presente crisis pandémica y beligerante, vuelven ineludibles centrar la acción institucional de las cooperativas a partir de una cabal convicción sobre los contenidos que definen la propia identidad.

¿Cómo profundizar la Identidad cooperativa?

La forma práctica de profundizar de un modo visible la identificación visual y afectiva desde y hacia las cooperativas, consiste en hacerlas cada día más eficientes en sus prestaciones a los asociados y en el vínculo estrecho que se genere con los asociados y la comunidad, ya que éstos son naturalmente sensibles a los avances y retrocesos en la operatividad de las organizaciones que les pertenecen.

En el mejor de los casos, es cierto que el éxito estimula, pero también vuelve cómodos a muchos asociados que creen que no hace falta una mayor participación en el uso y el gobierno de las mismas y se limitan a ser sus usuarios ocasionales. Temas, estos dos últimos, que encuentran en una buena educación cooperativa los remedios adecuados para volver a los miembros más responsables y consecuentes.

Lo dicho precedentemente es apenas un esbozo de temas que demandan otros análisis y disertaciones que están contempladas en el desarrollo de este VIII Congreso Latinoamericano.

Es indispensable que la sociedad quiera volver la vista y advertir que ha sido la cooperación lo que permitió alcanzar los actuales niveles de posibilidades científico - tecnológicas desde los inicios de la Humanidad hasta nuestros días.

El antropólogo Richard Leakey en "El origen de la Humanidad", sostiene que "a menos que se admita la unicidad de la especie humana, a menos que se establezca un verdadero espíritu de fraternidad, el mecanismo político, por perfecto que sea, rechinará y terminará por detenerse. El profundo impulso humano hacia la cooperación se presta para alcanzar ese fin".

La ACI, en sus Notas de Orientación, recomienda no olvidar nunca la siguiente cita de los Pioneros, inscripta en su Museo de Rochdale: "El ideal cooperativo es tan antiguo como la sociedad humana. Lo que es nuevo es la idea de conflicto y competencia como principio del progreso económico. El desarrollo de la idea de cooperación en el siglo XIX se entiende mejor si se ve como un intento de explicitar un principio inherente a la constitución de la sociedad, pero que ha sido olvidado en la confusión y la desintegración del veloz progreso económico".

No hay actividad humana que no se haya podido desarrollar cooperativamente con éxito en las más variadas regiones del mundo, aunque sin asumir la atención total y conjunta, de las necesidades existentes. Pero no es improbable que un colapso bélico mundial, pandémico o ambiental, demande al cooperativismo, tarde o temprano, una respuesta integral, para la que deberá prepararse como lo exigiría un sistema global cooperativo.

Visibilizar nuestros valores

De acuerdo con la Declaración sobre la Identidad Cooperativas de la ACI, estas se basan en los valores de autoayuda, responsabilidad personal, democracia, igualdad, equidad y solidaridad. Siguiendo la tradición de sus fundadores, los integrantes de la cooperativa creen en los valores éticos de la honestidad, apertura (transparencia y colaboración), la responsabilidad social y el interés por los demás

Sin embargo, hay otros valores implícitos en los que las cooperativas se basan, que resulta imprescindible explicitar en este primer tercio del nuevo siglo.

Así son los casos de la Libertad, la Paz y la Fraternidad. Otro valor, como la Democracia, recobra su centralidad en este momento histórico tan particular.

La Libertad es tan esencial que podemos decir que no se coopera más que en la libertad, como bien lo expresara Julio Olivera.

También Charles Gide así lo afirma: "sería penoso suponer que seres razonables, viviendo en sociedad, no lleguen a resolver el problema social, que consiste en conciliar la justicia con libertad; y es imposible imaginar por qué otro método podrían llegar, si no es por el de las asociaciones libres, organizándose ellas mismas en vista de los resultados deseables, pues proclaman y ponen en práctica, en su constitución interior el nuevo derecho social, y se multiplican por el contagio del ejemplo. Un régimen así, cualquiera sea el nombre que se le dé, no es otro más que el régimen cooperativo".

La Paz, como valor ha estado presente de modo intrínseco a lo largo de la historia del movimiento cooperativo. Las citas que lo fundamentan son categóricas y abundantes

Entre ellas la del Congreso de la ACI (Glasgow, 1913), a un año del inicio de la atroz Primera Guerra Mundial: "El Congreso afirma que la paz y la concordia entre los pueblos es un principio fundamental para el desarrollo de la cooperación...Y que la posibilidad de conflictos internacionales desaparecerá en la medida que la vida económica y social de cada país se organice de acuerdo con los principios cooperativos".

La Asamblea General de la ACI realizada en el 2019, considerando que desde su creación ha expresado su compromiso con la paz, emitió una Declaración sobre la paz positiva a través de las cooperativas.

La Fraternidad encuentra en la cooperación una de sus expresiones más constructivas, una sinonimia que se concreta en los Principios de Adhesión libre, voluntaria y abierta en lo individual, en el principio de la Integración cooperativa en lo institucional y en el de Preocupación por la Comunidad y desarrollo sostenible, que se proyecta además fraternalmente hacia las generaciones venideras.

Alain Touraine se preguntaba, hace ya tiempo, si los humanos podríamos seguir viviendo juntos y, para proseguir lográndolo, ha venido abogando por una democracia participativa.

Si lo proyectamos al terreno económico y social, las que mejor la concretan son las cooperativas, por su identificación con los derechos humanos fundamentales.

La identidad cooperativa en escenarios de incertidumbre

El Dr. Alexander F. Laidlaw en su informe al Congreso de la ACI (Moscú 1980) destacaba "que no revemos nuestra ideología cooperativa sólo para repetirla, sino para examinarla en forma crítica, algunas veces para defenderla, pero también es necesario para revisarla y permitirle su evolución".

Cuando la ACI plantea "profundizar" la identidad cooperativa, es evidente que llama la atención y advierte a los asociados y, en especial, a los dirigentes y a los administradores, que el mero enunciado de los valores y principios, pierden relevancia si no se los somete a una verificación altamente exigente. Pero cabe aquí la advertencia de los doctrinarios, que recomiendan actuar -en este trascendente tema- con la prudencia que evita las adaptaciones circunstanciales y transitorias.

Los nuevos escenarios

El escenario de incertidumbre en múltiples temas estratégicos, nos enfrenta a un modelo de toma de decisiones para resolver problemas complejos (wicked problems) donde no hay una clara definición del "problema"y tampoco hay una clara definición de "la solución". El problema está en constante movimiento y es imposible contar con toda la información y todas las soluciones posibles.

La disputa hegemónica para mantener el dominio mundial transita cinco ejes estratégicos activos en la denominada guerra híbrida global que impacta directamente en el presente y futuro de nuestras cooperativas en América Latina:

Eje Monetario y Financiero,

En el mundo se están desarrollando nuevos sistemas de pago basados en modernas tecnologías digitales con una cadena de bloques (*blockchain*) que permiten llevar un registro seguro, descentralizado, sincronizado y distribuido de las operaciones digitales, sin necesidad de la intermediación de terceros, donde principalmente los bancos están perdiendo su importancia. El capitalismo clásico basado en los bancos privados pasará a tener menor peso relativo. Todas las relaciones internacionales clave, incluida la cuestión de la circulación de la moneda mundial, están empezando a formarse sobre la base de acuerdos regionales.

Al mismo tiempo, se está recuperando la importancia de la soberanía nacional, porque los países soberanos se están poniendo de acuerdo en sistemas de pagos alternativos

2. Eje Comercial y económico,

El escenario global es de alta inflación y turbulencia económica

global por escasez de productos básicos. Ucrania y Rusia son principales productores de trigo, petróleo, gas y fertilizantes, lo que provoca aumentos de sus precios en el mercado internacional. Una situación que lleva al desabastecimiento en los países centrales y de recesión más inflación. Una inflación difícil y complicada de bajar porque se trata de una que ya estaba en alza previamente por la pandemia.

América Latina ha sufrido tres tipos de consecuencias, la mayoría indirectas, tras la invasión y la guerra posterior. Desde el punto de vista económico, la crisis ucraniana desencadena consecuencias heterogéneas tanto positivas como negativas: ha subido el precio de los hidrocarburos y de otras materias primas, lo que ha beneficiado a los países productores (Venezuela, Brasil, Ecuador, México y Colombia); castigado a los no productores (caribeños, centroamericanos y Chile); y provocado tensiones inflacionarias que afectarán a todos. Sin embargo, habrá que ver cómo el alza de otros productos primarios (minerales y alimentos) incidirá sobre las economías regionales y si, como en ocasiones anteriores, estimulará al alza el PIB.

Otro aspecto a considerar como efecto de estas condiciones inestables es: aumento del empleo informal, incremento de la conflictividad social y nuevas corrientes migratorias masivas.

3. Eje tecnológico

En esta década experimentaremos más progreso que en los últimos 100 años gracias a la computación. Ya sea computación clásica o cuántica, a medida que se vuelve más rápida y barata, muchas tecnologías que la utilizan también se vuelven más capaces. Por ejemplo, las redes de comunicación, los sensores, la robótica, la realidad virtual y aumentada y la inteligencia artificial (IA) están mejorando exponencialmente. Pero también

se entrelazan y convergen: por ejemplo, IA con robótica. Y eso se está volviendo aún más rápido porque la cantidad de personas y empresas con acceso a la tecnología está aumentando.

Estamos ante la nueva generación de la automatización y virtualización de procesos, el uso de la Infraestructura distribuida (unión de la computación en la nube para ayudar a las empresas a llevar la potencia informática hacia el borde de sus redes), el desarrollo de la computación de próxima generación cuántica y la computación neuromórfica, la Inteligencia Artificial aplicada para ayudar a las computadoras a dar sentido a los datos del mundo real, incluidos videos o imágenes, texto y audio, etc.

Estas tendencias prometen mejorar la satisfacción del cliente - usuario a través de nuevas interfaces y métodos de interacción, así como aumentar la productividad y reducir los gastos operativos.

Las innovaciones en las ciencias de los materiales están revolucionando muchos sectores. Los materiales de próxima generación como el grafeno y los materiales 2-D, las nanopartículas de disulfuro de molibdeno, los nanomateriales y una gama de materiales inteligentes, sensibles y livianos permiten una nueva funcionalidad y un rendimiento mejorado en la industria farmacéutica, energía, transporte, salud, semiconductores y manufactura.

En esta tendencia se agrupan las nuevas tecnologías que abordan la creciente necesidad de generación de energía limpia, incluyendo sistemas para la distribución de energía inteligente en la red, sistemas de almacenamiento de energía, generación de energía neutra en carbono y energía de fusión.

Estas nuevas tecnologías tendrán una amplia aplicación sobre todo en lo relacionado con la Energía, como energías renovables (solar fotovoltaica, solar térmica y eólica), carbón limpio, captura de carbono, tecnologías de medición y redes inteligentes, soluciones de almacenamiento de energía, eficiencia energética y oportunidades de conversión de residuos en energía.

También los cambios impactan en los medios de Transporte, como vehículos limpios, vehículos eléctricos (híbridos, híbridos enchufables y batería), celdas de combustible y baterías.

4. Eje Biológico - ambiental

La confluencia de avances en la biológica combinada con el desarrollo acelerado de la computación, la automatización y la IA, están dando lugar a una nueva ola de innovación llamada Bio-revolución. Promete un impacto significativo en la economía y en nuestras vidas y afectará a industrias que van desde la salud y la agricultura hasta los bienes de consumo, la energía y los materiales. Las biomoléculas, que incluye tecnologías «ómicas» y moleculares, se han convertido en la ciencia biológica más avanzada y de más rápido. crecimiento, así como las biomáquinas, la biocomputación, y los biosistemas también son nuevas dimensiones importantes.

5. Eje conflictos de alta y baja intensidad

Las consecuencias de las diferentes confrontaciones bélicas a lo largo de los últimos 30 años producen un continuo reordenamiento del orden mundial, en particular los bloques pos guerra fría que se han reactivado en bloques de naciones con mayores capacidades no sólo armamentistas sino también tecnológicas, económicas y ambientales.

Los efectos de sanciones a nivel global tanto económicas como socio-culturales están obligando a reformular la dependencia hacia modelos hegemónicos, por ejemplo el mantenimiento del dólar como moneda de intercambio global, llevando al mundo conocido a un reacomodamiento de los activos financieros y del comercio internacional. Por otra parte, ponen en tela de juicio las leyes y acuerdos internacionales vigentes en el orden mundial y cuestionan la eficacia de los organismos internacionales para incidir a favor del orden establecido.

La amenaza de una alteración del ecosistema planetario y la posibilidad de una hecatombe nuclear reaparecen como amenazas posibles modificando políticas nacionales y regionales con efectos proteccionistas y conservadores.

La aplicación de los Principios Cooperativos frente a esta magnitud y velocidad de cambios nos plantea asumir transformaciones abiertas y flexibles sin desnaturalizar nuestra naturaleza de empresas sociales.

En consecuencia, comparto algunas de las preguntas y reflexiones que el movimiento cooperativo en su conjunto se plantea en el actual contexto:

1. Asociación voluntaria y abierta

¿Cómo impactan los cambios en las relaciones de pertenencia con una cooperativa por parte de personas asociadas y no asociadas, considerando los contextos de virtualidad, nuevas tecnologías inteligentes y apertura a nuevos servicios y mercados?

¿Es posible en estos nuevos escenarios mantener el principio de afiliación abierta y voluntaria en las cooperativas de mayor escala y complejas, que mantengan alianzas estratégicas con otras empresas de capital que ya operen con clientes no asociados?

¿Es necesario revisar una mayor inclusión de asociados y asociadas mujeres y jóvenes a través de modificaciones estatutarias como por ejemplo la "Membresía Compartida"?

2. Control democrático por parte de los miembros

¿Es relevante para la democracia cooperativa considerar los avances de las tecnologías de la comunicación a través de Internet y redes para facilitar el desarrollo de estrategias que involucren de forma activa a los miembros en los procesos democráticos de una cooperativa?

¿Cómo estos contextos de incertidumbre afectan a los procesos de renovación democrática y límites de mandatos para no alterar la sustentabilidad de las cooperativas?

¿Cómo se garantiza la gobernanza democrática en grandes grupos cooperativos, en particular de grado superior y en cooperativas mixtas, producto de la complejización de servicios integrados o complementarios a fin de alcanzar altos niveles de competitividad?

3. Participación económica de los miembros

El concepto económico fundamental que quiere consagrarse es que en una cooperativa el capital sirve a la empresa, no la dirige. Toda la estructura de la empresa cooperativa se concibe alrededor del concepto del capital sometido al servicio de las personas y del trabajo, y no el trabajo y las personas sometidas al capital.

La cuestión principal a redefinir en un mercado cada vez más competitivo y concentrado es: ¿Qué acciones son necesarias recrear para que esto sea compatible con el carácter democrático de una empresa cooperativa dadas las asimetrías crecientes tanto por parte de los asociados como de quienes aportan mayor capital financiero y/o tecnológico con diferentes niveles de riesgo?

Algunas cooperativas grandes y consolidadas han obtenido capital adicional mediante la emisión de partes sociales para

inversores externos no miembros, que cotizan y se negocian en mercados de valores. Las cooperativas financieras obligadas por las autoridades reguladoras a incrementar su coeficiente de solvencia al total de activos ponderados en función del riesgo podrían tener que recurrir a la inversión de capital como parte de los planes de resolución y cumplir así con las exigencias reguladoras. Estos métodos crean lo que, en efecto, son cooperativas híbridas que fusionan dos modelos organizativos: una propiedad cooperativa y de inversores.

También es necesario considerar cuáles son, de haberlos, los derechos de voto de los accionistas no miembros y qué límites y demás controles se instaurarán para garantizar que los inversores de capital no usurpen el control democrático por parte de los miembros de la cooperativa.

4. Autonomía e independencia

La intervención del Estado y sus políticas variables de acuerdo con la gestión de turno y en particular en América Latina, han promovido diferentes acciones y reacciones tanto a favor como en contra del sector cooperativo. Las regulaciones normativas en algunos casos discriminan y restringen la actividad en los mercados y en otros ignoran la diferencia entre empresas sociales y empresas de capital

Al ser empresas cuya naturaleza es la prestación de servicios y apoyo a la comunidad, naturalmente se transforman en herramientas clave de la política en pos del desarrollo y del bienestar de la población.

En estos escenarios críticos, se requiere de un esfuerzo mayor para conciliar la autonomía e independencia de las entidades con acuerdos y pactos tanto en los niveles operativos como parlamentarios.

¿Es posible incidir en las decisiones políticas o cogestionar fondos públicos sin afectar este principio?

¿Se pueden considerar acciones en el campo de la salud y el cuidado de las personas vulnerables, en el de las energías renovables, en la producción y distribución de alimentos agroecológicos, en procesos de intervención en la economía circular, en la inclusión de jóvenes y mujeres a nuevas oportunidades laborales, en la provisión de bienes y servicios a los Estados municipales, provinciales y nacionales, a la educación formal cooperativa y a la consolidación de una cultura democrática y pacífica sin contar con esta alianza pública - cooperativa?

Y alcanzado total o parcialmente estos acuerdos ¿qué estrategias son factibles para evitar la manipulación o distorsión de la aplicación de los valores y principios cooperativos o quedar involucrados en las disputas partidarias?

Por ello, el fortalecimiento y representatividad de las entidades de segundo y tercer grado adquieren mayor relevancia en la articulación movimiento cooperativo y estados gubernamentales

5. Educación, capacitación e información

La educación ha sido y sigue siendo la energía vital de todas las cooperativas y un motor del desarrollo cooperativo.

Actualmente, la educación en las cooperativas debe continuar siendo audaz, innovadora e imaginativa y deberá aprovechar las oportunidades que brindan las nuevas tecnologías, fortalecer los lazos con las universidades para incentivar la investigación y difundir sus hallazgos y darlos a conocer a los responsables de la elaboración de políticas, a los miembros de la cooperativa y al público en general.

La "educación" consiste en comprender los principios y valores cooperativos y saber cómo aplicarlos en el funcionamiento diario de una cooperativa. También se refiere a la educación en sentido más amplio que se ofrece a los miembros para su desarrollo social. La educación cooperativa implica la dedicación intelectual de miembros, líderes electos, administradores y empleados, para que aprehendan plenamente la complejidad y riqueza del pensamiento y de la acción cooperativas, así como su impacto social.

La "capacitación" consiste en desarrollar las aptitudes prácticas que necesitan los miembros y empleados para dirigir una cooperativa de acuerdo con prácticas empresariales éticas y eficaces y para controlar democráticamente la empresa cooperativa de manera responsable y transparente. En todas las cooperativas existe también una necesidad de formar empleados y dirigentes para que conduzcan la actividad de la cooperativa de modo eficaz en una economía competitiva

Para una buena gobernanza también se necesita que los miembros entiendan la importancia de los códigos de gobernanza y de las buenas prácticas y que tengan las aptitudes interpersonales necesarias para aplicarlos.

A medida que las cooperativas han crecido en dimensión, el número de puestos electos se ha reducido y se han desarrollado estructuras más complejas. A cualquier nivel, desde la más pequeña a la mayor cooperativa, el éxito o el fracaso radica en las decisiones tomadas por los dirigentes. Es esencial que estén dotados de las aptitudes, conocimientos y comprensión que los capacite para tomar decisiones de acuerdo con el interés a largo plazo de la cooperativa y sus miembros.

Con el impacto de la globalización, estamos asistiendo a un aumento del número de administradores y empleados que

llegan a las cooperativas procedentes de empresas propiedad de inversores y del sector público.

En todo el mundo, las escuelas universitarias cooperativas han desempeñado un importante papel ayudando a los administradores a desarrollar las aptitudes cooperativas adecuadas. En los últimos años, la instauración de programas de alto nivel, tales como estudios de máster en gestión cooperativa y en cooperativas de ahorro y crédito, ha facilitado el que líderes nuevos de distintas cooperativas se unan y tengan la oportunidad de compartir ideas y experiencias en un entorno de aprendizaje en línea.

El sector de la educación cooperativa en expansión ofrece oportunidades para aplicar el 6º principio, cooperación entre cooperativas, y refuerza los lazos entre empresas cooperativas. Así se ayudará a garantizar que las instituciones educativas dirigidas como cooperativas maximicen las oportunidades de cooperación entre cooperativas.

En este contexto ¿cómo pensar nuevas estrategias que permitan profundizar la investigación académica cooperativa, agilizar el conocimiento compartido en código abierto y sostener el aprendizaje durante toda la vida?

Con el big data surge una nueva necesidad a partir de los datos sobre nosotros que otros recaban y utilizan a través de nuestro uso de más dispositivos electrónicos que se comunican por Internet y emplean servicios en la red: ¿cómo pueden las cooperativas acceder y recuperar el control sobre estos datos y utilizarlos para desarrollar en mayor medida el sector de las empresas cooperativas en la economía mundial?

6. Cooperación entre cooperativas

Por lo general, las estructuras que construyen las cooperativas

entre ellas se centran en uno de dos tipos de actividades. Tienden a enfocar su atención bien en la dimensión económica de las cooperativas, para intercambiar bienes y servicios, como el realizado a través de Coop2Coop, o bien en la dimensión social y política de la unión de fuerzas para crear una red de contactos y avanzar hacia la consecución de intereses en común.

En los modernos mercados globalizados y en las complejas cadenas de suministro actuales, resulta crucial que las cooperativas de todos los sectores trabajen juntas.

En muchos países las cooperativas de viviendas han formado cooperativas de segundo grado para proporcionar asistencia profesional alagestión, servicios de construcción y mantenimiento de inmuebles, servicios de educación y formación, además de asesoramiento en gobernanza. Las cooperativas de ahorro y crédito también han formado cooperativas de servicios de segundo grado para conseguir que las economías de escala funcionen con sistemas de TI (tecnologías informáticas) eficaces e integrados que hoy en día son necesarios para la prestación de servicios financieros. Las cooperativas de consumidores locales también forman cooperativas de segundo grado para operar como mayoristas y realizar compras conjuntas de grandes cantidades, además de crear asociaciones de empresas para mejorar su poder adquisitivo combinado y sus unidades de producción entre fronteras nacionales.

La construcción de una sólida economía cooperativa sostenible es la gran razón por la que muchas personas en el siglo XXI, en numerosos países, están creando empresas cooperativas. Las cooperativas ofrecen un modelo empoderador basado en la autoayuda y la autosuficiencia; un contraste notorio respecto a la consolidación de la riqueza y el poder en manos de un pequeño número de inversores acaudalados, un modelo éste

que lleva caracterizando a la economía mundial durante muchos decenios. La cooperación entre las cooperativas es fundamental para crear una economía en la que la producción y distribución de bienes y servicios se lleve a cabo con un espíritu de ayuda mutua y según el mejor interés de todas las comunidades a las que sirven las cooperativas.

La cooperación financiera entre cooperativas puede proporcionar un suministro crucial de capital. Integrarse en una federación permite a las cooperativas más pequeñas conseguir capacidad y recursos, así como compartir las ventajas de la investigación y el desarrollo. La cooperación financiera entre cooperativas *start-up* de reciente creación con otras de mayor envergadura y bien consolidadas y a través de mecanismos de financiación basados en el sector, puede ser una vía muy valiosa para la obtención de recursos de capital que sería complicado conseguir de otras fuentes, y para volver a invertir parte de su excedente en la economía cooperativa, en lugar de hacerlo en empresas no cooperativas.

Asimismo, la asistencia técnica, en forma de ayuda a la gestión empresarial, a la educación y a la formación y también con el traslado temporal de responsables y personal experimentado, es una expresión importante de este 6° principio, y es igualmente una plasmación de la solidaridad cooperativa cuando se produce entre cooperativas nuevas y emergentes tanto en economías desarrolladas como en desarrollo. Cuando las cooperativas deciden activamente volver a invertir recursos financieros en cooperativas emergentes o ya existentes, esos ciclos de generación de riqueza se ven ampliados y reforzados.

El intercambio Coop2Coop, o de cooperativa a cooperativa, es la expresión económica más directa de este 6° principio. Sucede cuando las empresas cooperativas colaboran dentro de una industria o sector económico, a menudo a través de federaciones sectoriales, para llevar

adelante sus objetivos económicos. El intercambio Coop2Coop consiste en realizar intercambios de productos o servicios y celebrar contratos conjuntos de la cadena de suministro, lo cual beneficia tanto a la cooperativa proveedora como a la compradora.

Cuando las cooperativas trabajan en conjunto con otros movimientos sociales, como el del Comercio Justo y el movimiento sindical, la cooperación general se amplía e implica a entidades que van más allá del movimiento cooperativo. Este trabajo de ámbito más amplio con gente organizada fuera del actual movimiento cooperativo es una manera fundamental de que la forma de empresa cooperativa siga siendo pertinente y descubra nuevas oportunidades de innovación y crecimiento.

Trabajar con otras empresas de economía social y con organizaciones solidarias puede ser un modo de incrementar la actividad de las empresas cooperativas y de reforzar y consolidar el sector social y solidario de la economía.

Entre los próximos desafíos relativos a la aplicación de este 6° principio de cooperación entre cooperativas se incluyen:

- Equilibrar diálogo y acción: no reunirse con otras cooperativas en estructuras regionales, sectoriales o nacionales simplemente para hablar entre sí, sino para planear y adoptar medidas que lleven adelante la economía cooperativa de manera mutuamente ventajosa.
- Compartir el poder de manera efectiva: las cooperativas de mayor envergadura o con mejores recursos tendrán que asegurarse de que su dimensión e influencia no dominen y dicten el debate y las acciones adoptadas, sino que permitan participar a las cooperativas más pequeñas de manera efectiva en el control y la toma de decisiones dentro de las organizaciones intercooperativas.

- Trascender barreras: barreras como la localización geográfica, el idioma, las diferencias políticas y religiosas o las disparidades de dimensión y ámbito de las organizaciones deberán abordarse y superarse para garantizar un debate y unas acciones que resulten eficaces.
- Trabajo transversal entre sectores: los distintos sectores económicos cooperativos tienen historias y culturas diferentes que deben ser entendidos y valorados para poder adoptar medidas comunes.
- Fomentar la concientización: asegurarse de que las cooperativas son conscientes del carácter de las demás, de sus diferencias y de los desafíos sociales y económicos a los que se enfrentan.
- Comunicación eficaz: mantener una comunicación eficaz y regular con las demás cooperativas siempre es un desafío cuando los miembros y administradores se enfrentan a las presiones diarias que implica el llevar las agendas de una empresa cooperativa.
- Evaluación periódica de la aplicación del 6° principio: las cooperativas necesitan dedicar recursos suficientes para conseguir ventajas sociales y económicas gracias a la cooperación entre cooperativas. También tienen que revisar periódicamente la aplicación de este 6° principio y cuestionar su propio compromiso para asegurarse el cumplimiento de los objetivos planteados.
- Desarrollar un verdadero comercio cooperativo regional: el movimiento cooperativo internacional se enfrenta a la ausencia de un comercio intercooperativo moderno y competitivo. Deberá plantearse la posibilidad de desarrollar dicho comercio mediante acuerdos de comercio cooperativo nacionales o regionales.

 Desarrollar servicios bancarios y sistemas de aseguramiento cooperativos a nivel regional: el movimiento cooperativo latinoamericano deberá considerar necesario y deseable crear una organización internacional cooperativa bancaria y aseguradora que, guiada por los valores y principios cooperativos, preste sus servicios al comercio y a la actividad económica intercooperativa con alcance internacional.

7. Preocupación por la comunidad

El 7° principio combina dos elementos de los valores cooperativos en la Declaración sobre la Identidad Cooperativa de la Alianza: los de "autoayuda y responsabilidad propia" y "los valores éticos de honestidad, apertura, responsabilidad social y preocupación por los demás". Estos dos elementos de la identidad y valores cooperativos se plasman en este 7° principio operativo.

Esta combinación de estos dos elementos se deriva del hecho de que las cooperativas emergen y están arraigadas en las comunidades en las que desarrollan su actividad. Su éxito se basa en su capacidad para ayudar a esas comunidades a desarrollarse de un modo sostenible.

El concepto de "desarrollo sostenible" surgió del informe de la Comisión Mundial de Naciones Unidas sobre Medio ambiente y Desarrollo de 1987 titulado "Nuestro futuro común", también conocido como el Informe Bruntland, presentado ante la Conferencia de la ONU sobre Medio ambiente y Desarrollo en 1992, denominada la Cumbre de la Tierra.

Hay "desarrollo sostenible" cuando a través de los beneficios económicos, medioambientales y sociales que se crean en las comunidades, se mejora los niveles de vida de las generaciones actuales y futuras, contribuyendo a la coexistencia pacífica, a la cohesión social, a la justicia social y al progreso social, y lo hace de forma que se proteja y no se degrade el entorno natural. Desde 1997, el Tribunal Internacional de Justicia reconoció el desarrollo sostenible como un concepto del derecho público internacional.

En muchos países en los que los servicios públicos se ven amenazados debido a obligaciones fiscales o donde los políticos orientados al mercado pretenden transferir los servicios públicos al sector de las empresas propiedad de inversores, las organizaciones cooperativas, tales como las agencias de desarrollo y asistencia cooperativas, con el respaldo de las empresas cooperativas locales, han ayudado a las comunidades a establecer cooperativas que ofrezcan servicios públicos. Cada vez más son las cooperativas las que suplen las carencias provocadas por los regímenes de austeridad instaurados por los gobiernos en respuesta a la creciente deuda pública consecuencia de la crisis financiera mundial.

La noción de "comunidad", aunque sea principalmente local, no lo es de forma exclusiva. Vivimos cada vez más en una comunidad global conectada a través de los medios de comunicación y del poder de las tecnologías de la comunicación virtual.

Por último, quisiera rescatar como cierre de esta presentación un párrafo del pensamiento de Maurizio Lazzarato, filósofo italiano contemporáneo:

"El fundamento de la cooperación de las sociedades modernas no reside ni en el trabajo ni en el capital ni en la utilidad, sino en la actividad del espíritu, alma, memoria, origen de la acción voluntaria (deseo), intelectual (creencia) y afectiva (sentir). Agosto 2022, Buenos Aires, Argentina cgcym.org.ar

COLEGIO DE GRADUADOS EN COOPERATIVISMO Y MUTUALISMO - REPÚBLICA ARGENTINA Integrando profesionales de la economía social y solidaria



